EE 31 88

Estas razones, por tanto, no podían quedar ausentes en un Congreso Mundial de Economía como el que acaba de celebrarse en Madrid. Han sido muy importantes las palabras que, desde diferentes perspectivas, hemos escuchado en su foro. Los economistas tendrán la oportunidad de colaborar en la resolución de los problemas, pero no podrán resolverlos solos.

La economía es una ciencia social y, como tal, debe hacer un planteamiento que huya de cierta tendencia parcialista y tecnocrática para integrarlo en planteamientos de naturaleza social, política, etc. Y ello exigirá el concurso de multitudes profesionales y la aplicación de políticas superpuestas para la resolución de los problemas de la crisis. Justamente en esta creencia puede estar el ámbito y el interés de este Congreso si las personas que han participado lo han asumido así.

La nómina de participantes en el Congreso ha sido muy amplia. Las referencias de prensa nos indican que han participado más de 1500 economistas procedentes de casi todos los países del mundo. Pero, según parece, había una evidente presencia suramericana.

¿Se han analizado especialmente los problemas de Latinoamérica? Efectivamente, se han analizado con gran detalle los problemas de América Latina, sobre todo los derivados de la ingente deuda exterior que soporta este continente. Uno de los principales ponentes ha sido Felipe Herrera, representante de Chile, que fue antiguo dirigente del Banco Interamericano para el Desarrollo. Esencialmente, se ha analizado la economía latinoamericana en el contexto mundial, los desafíos históricos de la región, consecuencia del régimen de economía que en este momento soporta, el crecimiento demográfico y los deseos de integración que denotan ciertos países del área.

Especialmente, se ha analizado también la situación de los alimentos, las medidas para promover los recursos naturales y energéticos y los problemas de desarrollo tecnológico y de medio ambiente. Pero quizá lo más importante es que en este debate sobre el tema latinoamericano ha habido una cierta unanimidad sobre cuatro puntos esenciales. En primer lugar, que es necesario un gran esfuerzo, no sólo de producción y de consumo, sino también comercial y financiero, que permita aprovechar el enorme potencial del continente.

En segundo lugar, que es necesario democratizar los sistemas políticos en búsqueda de sistemas más participativos en donde haya una mayor justicia social. En tercer lugar, la necesidad de modificar el esquema de la propiedad agraria. Y, finalmente, la necesidad de ir a una especie de pan nacionalismo integrador más justo y creativo.

En estos cuatro puntos han estado las conclusiones más importantes sobre este tema. Se supone que los problemas de Europa tras el desarrollo de los sesenta ha debido ser concienzudamente analizado. ¿Podría indicarnos cuáles han sido las reflexiones más importantes acerca del viejo continente? El presidente de la Asociación Francesa de Ciencias

Económicas, señor Lessur, ha presentado una brillante ponencia en la que analiza el cambio estructural que se ha producido en Europa desde los años sesenta, centrando su atención en tres puntos.

En primer lugar, la forma de determinar los costes sociales y la actuación del mercado de trabajo. Lessur concluía que la evolución de los costes laborales han estado muy condicionados por procesos autónomos y no por la simple evolución del mercado de trabajo. Esto es, que los precios del factor mano de obra venían influidos mucho más por gestiones ajenas al mercado de trabajo que por la propia evolución de éste.

La fuerte elevación de los gastos sociales del Estado como consecuencia del elevado nivel de desempleo, del aumento de los fondos que se destinan a las pensiones y también de los fondos que se destinan a la promoción de una adecuada política de salud. Quizá lo más importante de estas reflexiones ha sido el peligro que puede tener el desarrollo industrial si no se contiene el incremento de los costes salariales, que puede abocar a un proceso de irreversibilidad del empleo con las funestas consecuencias que ello podría tener para la estabilidad social de nuestro continente. Pero hay también otros dos puntos que el señor Lessur ha tratado en su ponencia.

Un aspecto importante es la determinación de los precios nominales, que ha venido traduciéndose en una serie de aspectos conocidos por todos, como son el que se trata de trasladar automáticamente la inflación a los precios nominales, en que existen grupos laborales muy bien organizados con una gran habilidad para conseguir ajustes en sus salarios por encima de la inflación, en la rápida adaptación que los agentes económicos, fundamentalmente las empresas, tienen para acomodarse a sucesos pasados o a sucesos que previsiblemente van a ocurrir, y en la otra cara de la moneda, un ajuste más lento de la mano de obra de los trabajadores menos cualificados, que en muchas ocasiones son los que están sufriendo en su propia carne una mala política de rentas. Desde otra perspectiva, la relación entre balanza de pagos y cambios económicos interiores y exteriores ha sido también objeto del análisis referido al viejo continente. Ideas más importantes dentro de este bloque de reflexiones está en primer lugar que se ve que la balanza de pagos ejerce una influencia decisiva en el desarrollo económico, interno y externo, que los déficits o los superávit comerciales internacionales suponen cada vez una parte más importante del PIB, y ello no solo no debe dejar de constatarse, sino que tenemos que articular una estrategia que lo tenga en cuenta.

El petróleo, que como todos sabemos es una importación esencial, tiene un precio de variaciones considerables, y el consumo tiene una elasticidad de precio muy baja a corto, mientras que su elasticidad renta es una cifra bastante alta, nada desdeñable. La menor incidencia que tiene respecto al pasado las modificaciones de los tipos de cambio sobre la balanza comercial, y finalmente, como algo que todos notamos, que los movimientos de capital sobre la balanza de pagos cada vez tienen un peso mayor. La importante magnitud del desempleo es un tema que preocupa a políticos, economistas y a todas las fuerzas sociales.

¿Se ha abordado en el Congreso este tema del desempleo? Era evidente que un tema de tal importancia ha preocupado a todos los niveles. El propio Rey, en el acto de clausura, pidió a los economistas que buscaran soluciones a los problemas del paro y del desarrollo. Otras intervenciones, ya a nivel técnico, estuvieron en el propio Premio Nobel, señor Klein, hasta el francés señor Le Sour, en donde se han reflejado comentarios de un gran valor sobre esta importante enfermedad de la vida moderna.

En el ámbito del Congreso subyacía una idea respecto al desempleo, y es que el desempleo en Europa era una combinación de tres factores diferentes, o de tres desempleos diferentes. Uno, de crecimiento lento, como consecuencia de que las empresas no cogen trabajadores porque el mercado de trabajo es pobre, tiene ofertas de trabajo poco cualificadas. Un segundo desempleo, el desempleo clásico, derivado fundamentalmente de que los empresarios consideran que el coste de incorporar un nuevo recurso humano es mayor que los ingresos o el ahorro que originan.

Finalmente hay un desempleo derivado de la reconversión, que tan presente está ahora en las páginas de nuestros periódicos, y que se produce cuando las características y el volumen de los nuevos puestos que necesita una empresa son diferentes a aquellos que deben sustituirse. Pero lo más importante que he podido observar es las recetas que se han venido dando para resolver el problema del paro. Se indicaba en el ámbito del Congreso que es preciso construir una política de empleo más coherente que aborde frontalmente tres vertientes del problema económico del paro que no debemos dejar de señalar.

Una, respecto al coste de los salarios marginales reales, que naturalmente condiciona el reparto de los imputos. Uno segundo, el salario real, estrictamente, que es un elemento básico en la distribución de la renta. Y finalmente aquel en el que más nos fijamos, el coste por unidad producida, que determina el precio nominal interior y señala el índice de competencia externa a un determinado tipo de cambio.

Pues bien, la conclusión más importante que ahí hemos visto ha sido que una política de empleo que tuviera en cuenta estos tres condicionantes, estos tres conceptos del coste salarial, estaría en condiciones muy objetivas de buscar una solución eficaz al problema. La idea de cambio está frecuentemente en boca de analistas de los problemas sociales. Ha estado también presente en los debates del séptimo congreso.

Evidentemente, ha sido objeto de una profunda reflexión el análisis del cambio estructural. Aunque, como era lógico, circunscrito a aspectos de naturaleza económica y a su relación con el desarrollo mundial. Una de las ponencias más importantes ha sido la presentada por el señor Onitiri, que nos dejó una idea esencial en el ambiente.

Y es de que el objetivo de una política económica internacional ha de encaminarse a promocionar el cambio estructural que la sociedad necesita. Pero, claro, eso exige un nuevo enfoque en sectores claves de la política. Fundamentalmente, una política de estabilización económica en países desarrollados, en países que necesitan estabilidad y crecimiento continuo

y que son esenciales para el mantenimiento del crecimiento del comercio mundial y el desarrollo de los países menos avanzados, de los países de economía intermedia.

En segundo lugar, el diseño de una política comercial internacional. Una política que promueva la utilización óptima de recursos mundiales y que promueva también una distribución algo más equitativa de renta entre países ricos y pobres. Y, en tercer lugar, la necesidad de que haya acuerdos internacionales orientados a la mejora de los países en vías de desarrollo.

En este sentido, parecía como si latieran el Congreso las secuencias del famoso informe DRAN cuando aludía al desarrollo de los cinturones de pobreza en Asia y África, a la promoción de proyectos que abarcasen actividades de suministro de agua, de recuperación de los suelos, de facilitación de asistencia médica, de erradicación de enfermedades, de recuperación del patrimonio forestal, del desarrollo de la energía solar, del desarrollo del subsuelo, del desarrollo del transporte, de la infraestructura, de la industrialización, etc. Con una idea subyacente de que la economía mundial debe plantearse más como una cuestión global que no como una cuestión individual o bilateral entre Estados. No se puede hacer totalmente caso a los economistas que creen absolutamente en el mercado, pues como todos sabemos, éste no opera a la perfección en un mundo en el que hay tantas diferencias.

El análisis y la política económica deben moverse en un marco más amplio, más interdisciplinario que el que proporcionan las ideas y principios oposos de la economía. No hay que olvidar que Jacques Eynes, en los años 20, decía que la política económica del laissez-faire, la política económica del individualismo, no tenía sentido y que era necesaria, en su opinión, una dirección consciente de la economía que manteniendo un funcionamiento lo más razonable del capitalismo buscase la estabilidad social ofreciendo un marco adecuado a la reivindicación de los diferentes grupos de la sociedad. El profesor Morales Arce está explicando en Revista de Economía algunos de los puntos más importantes del séptimo Congreso Mundial de Economía celebrado recientemente en Madrid.

¿Cuáles han sido las reflexiones más importantes sobre la interdependencia mundial? Ha habido varias ponencias en este sentido. La primera, en la que se refiere una de las más importantes ha sido la presentada por el señor Rojo en el sentido de que la interdependencia mundial creciente es un hecho importante por factores naturales, tecnológicos y económicos que no podrá detenerse. No hemos de olvidar que estamos en un mundo en donde existen infinidad de órganos decisores, amenazas abundantes y muchas perturbaciones en lontananza.

¿Y qué consecuencias cabe extraer de aquí? Pues primero que las economías deben adaptarse con mayor facilidad a un contexto cambiante mundial. En segundo lugar que hay que excluir planteamientos nacionalistas estrechos y con visión de corto plazo. En este sentido Tim Bergen ha solicitado que los modelos políticos o sociopolíticos de las naciones sean muy descentralizados en el interior y con el máximo nivel de participación y en el orden mundial que exista una mayor coordinación en las decisiones que generen efectos supranacionales.

Está cobrando mucha fuerza en este momento esa idea de Tim Bergen de acercarnos a una

superestructura política mundial pero de forma que haga posible y eficiente la participación de las más de 150 naciones independientes que hay en el mundo. En línea con lo que dice el informe Brandt Rojo cree que el mundo necesita un poco menos de Keynes en el interior de las economías y algo menos de Adam Smith en el exterior. Bien.

Ya hemos hablado antes del problema de Latinoamérica que ha estado muy presente en los debates. ¿Ha habido también algunas conclusiones sobre el problema financiero del continente? Sí, efectivamente se han conocido distintas aportaciones sobre el problema financiero en Latinoamérica. Ha habido ponencias presentadas por los señores Ferrer Taylor Borner y Tamames que han incidido de una manera certera en este asunto.

Ha habido una conclusión en unánime de que el problema financiero es el punto crítico del escenario económico internacional. Los economistas han creído que el único marco posible para resolver el problema de la deuda internacional es que se recupere la economía mundial como decíamos antes pero al mismo tiempo que se propicie el desarrollo de los países que deben dinero. Un planteamiento diferente parece que sería catastrófico.

Las ponencias han insistido en algunos aspectos básicos. Por ejemplo el tema de la dimensión de la deuda la dimensión internacional como consecuencia de esa agresiva política de la banca privada de expandir negocios entre países que tenían un cierto potencial la dimensión interna de la deuda como consecuencia de las políticas que han hecho algunos estados de ajuste interno de ajuste nacional. Sobre la situación que tiene en este momento la deuda fundamentalmente de que es una dimensión internacional mundial que compromete la estabilidad del sistema financiero internacional que pone de manifiesto que los bancos han prestado a países en dificultades en casos más que su propio capital y que ello les pone en una situación en la que fácilmente podrían caer en que el sistema internacional no puede seguir funcionando con políticas que depriman la producción que depriman el empleo y además aumenten hasta límites imprevisibles los costes financieros y finalmente que las recetas del Fondo Monetario Internacional tienen muchas limitaciones en los momentos actuales a esto hemos de añadir que tiene que permitirse que los países deudores puedan pagar la deuda pero sin frustrar su crecimiento sin frustrar su bienestar y ello naturalmente exigirá de una parte el que los países industriales y el comercio internacional crezcan pero al mismo tiempo que los países que deben en este caso los países latinoamericanos que son a los que nos estamos refiriendo puedan analizar su deuda y negociarla desde una posición unitaria que la fortalezca la reconversión industrial otro de los temas de nuestro acontecer diario ha sido objeto de un tratamiento particular que nos puede decir de lo tratado en este sentido esto fue otro de los grandes temas de nuestro tiempo que no podían dejar de ser abordados los problemas de la reconversión y de la reindustrialización como con mejor criterio ahora se llama son algo que no puede dejar de ser tarea pública tarea de la responsabilidad del poder político aunque se comparta con representantes de los estamentos sociales afectados el cercano recuerdo de los hechos que han acabecido en las ciudades Sagunto a propósito de la reestructuración de una empresa ponen evidencia que los ajustes industriales de esta envergadura no deben quedar en manos de los representantes empresariales en mayor o

menor connivencia con los sindicatos correspondientes la repercusión es que tiene un cierre total o parcial afecta a otras empresas subsidiarias afecta al tesoro público afecta a la seguridad social afecta en definitiva a empresas y familias del contorno y a la larga afecta a todo el cuerpo social y no puede resolverse solo desde una perspectiva de empresa y sindicato que es respetable pero limitada ni tampoco con una visión circunscrita al saneamiento económico de la explotación legítimamente justificado para el empresario cuando se considera individualmente yo creo que han de asumirse otros riesgos sobre todo cuando el empresario es el propio sector público que debe considerar si existe riqueza potencial alternativa que debe considerar el posible destino de los excedentes de recursos humanos y capacidad industrial y que debe considerar el proceso de ajuste de la situación de partida a la de llegada y no solo bajo consideraciones de naturaleza microeconómica sino con la mirada puesta en el equilibrio de la sociedad en su conjunto en definitiva la reconversión tiene que considerar primero la adaptación tecnológica en segundo lugar que movimientos se generan y que desplazamientos va a producir en la mano de obra en tercer lugar que nuevos productos van a elegirse y en cuarto lugar si con ello se mantiene una situación de demanda suficiente la segunda parte el tema de la reindustrialización desde la óptica de la selección de nuevos proyectos hay que hacerla de acuerdo con un esquema innovador y con un esquema dinámico hemos de pensar en el trabajo disponible y en que ramas de actividad debe reforzarse esta reindustrialización en función de la utilidad y de la demanda social que tiene en este momento parece interesante polarizarnos en actividades como los transportes públicos el tratamiento de residuos la protección del medio ambiente la mejora de los servicios sociales asistenciales y de desarrollo el desarrollo de los sectores que comentábamos antes a los que debíamos añadir la electrónica la informática la construcción naval de nuevo cuño la construcción de aeronaves etc pero desde el punto de vista metodológico habrá que hablar claro a los interlocutores sociales estamos en una época de crisis de importancia creciente y no podemos olvidar que si en el siglo XVIII con la aparición de la máquina se inició la revolución industrial hoy estamos a las puertas de cambios de gran magnitud que dolorosamente exigirán particiones desplazamientos geográficos cierres de empresas desplazamientos de familias pero también apertura de nuevos horizontes que hay que asumir con realismo con transparencia y buscando la colaboración mutua como forma civilizada y constructiva de superar el tedio y el impas en que ahora nos encontramos después de todas estas reflexiones es posible adivinar ya el final de la depresión económica en la que la vivimos ha estado latente en gran parte de las comunicaciones el análisis de la crisis y lo que es más importante en relación a la pregunta la estrategia de la salida incluso en alguna ponencia como la del señor Tamames se propone la necesidad de una conferencia internacional sobre deuda externa y el nuevo orden financiero internacional conferencia que debiera reunir ciertas características para que sea algo operativo en primer lugar que sea algo que resuelva algo similar a lo que ya tuvimos ocasión de conocer en los años cuarenta cuando el presidente de los Estados Unidos señor Roosevelt facilitó ayuda económica y militar a los países europeos en guerras y que contribuyó a salvar la democracia estas medidas que se incrementaron en los años cuarenta y ocho cincuenta y dos fueron a través del plan Marshall supuso prácticamente la condonación de deudas a el Reino Unido a la Unión Soviética y a otros países y estas medidas sirvieron no ya para salvar la democracia sino para reconstruir la democracia una segunda

característica de esta conferencia debiera ser el que se adoptasen medidas de emergencia como decíamos al principio los países en desarrollo deben a los países industrializados seiscientos mil millones de dólares de los Estados Unidos y esa ayuda no es superior a la que facilitó Estados Unidos a la vieja Europa entre los años cuarenta y cincuenta habría de continuar con el espíritu de Noradeli aquella famosa reunión de mil novecientos sesenta y ocho en la que se acordó con el que los países ricos deberían transferir al tercer mundo un cero siete por ciento de su producto interior bruto como medio para restablecer el desequilibrio entre los países ricos y pobres y finalmente y creo que a ello he aludido antes la deuda debería recobrarse por métodos no convencionales pues ello conduciría fatalmente a volúmenes prácticamente imposibles de devolver y no sólo teníamos que recuperar por métodos no convencionales sino que se camarizase la deuda a través de algún medio de tratamiento global a través de alguna institución por ejemplo el Fondo Monetario Internacional u otra de ese estilo pero la renegociación de la deuda mmm no es suficiente para seguir adelante los estados debían de acompañarla con una serie de medidas de diferente naturaleza medidas fiscales que propicien reformas de los sistemas fiscales internos para evitar el que los gobiernos apelen continuamente al tesoro de sus correspondientes naciones medidas de crecimiento de forma que éste sea mucho más equilibrado y razonable de forma que no se propicie ni excedente ni falta de inversión medidas monetarias que hagan posible reformar el sistema monetario y financiero para que los países tengan menor dependencia del dólar controlen mejor el índice de precios y sobre todo eviten fugas incontroladas de divisas medidas de naturaleza promotora de desarrollo agrícola de planificación familiar de vivienda popular de equipamientos sociales de ayuda a la pequeña y mediana empresa a la industria de la alimentación a la sanidad y los servicios sociales a la protección del medio ambiente y a la extensión cultural medidas de promoción que tienen considerablemente un importante valor añadido y finalmente medidas administrativas es preciso reformar las administraciones públicas de forma que se racionalice la participación del sector público productivo y sobre todo se luche contra la burocratización en síntesis es preciso que la deuda externa se haga multilateral para evitar que algunos países en posición privilegiada o algunas instituciones hagan reasignaciones individuales que puedan ser lesivas en segundo lugar que se canalicen recursos financieros hacia aquellos países que ni siquiera han tenido la oportunidad de endeudarse y finalmente que se sustituyan progresivamente los conocidos DEG los derechos especiales de giro por otros instrumentos financieros de emisión pero siempre en el contexto de una institución financiera internacional que puede ser el Fondo Monetario u otra de ese tenor por último hemos pedido al profesor Morales Arce que nos hiciera un resumen de lo expuesto hasta ahora como conclusión final como es lógico un evento de esta magnitud tanto por el número de participantes como por las áreas de procedencia de los mismos no puede conducir a unánimes conclusiones sobre todo teniendo en cuenta los grandes temas sobre los que se ha discutido pero creo que se han logrado acuerdos importantes sobre los que habrá que profundizar en el futuro por ejemplo respecto a la crisis se ha concluido que su origen es industrial y su duración ha provocado efectos no solo industriales sino también financieros tecnológicos y de ajuste de lo que ya hemos comentado respecto a la política monetaria se concluye que por si sola es ineficaz para resolver la crisis y que debe contemplarse con otras políticas con políticas fiscales con políticas

de rentas y precios etc.

para poder salir adelante respecto al sistema monetario internacional evidentemente que debe modificarse para hacerlo más flexible y especializado y sobre todo esto es más importante con una clara orientación hacia la financiación de actividades productivas no promoviendo la financiación de los déficits del sector público de cada nación respecto a la política económica muy importante para nosotros que debe dejar de pivotar sobre grandes líneas de política macroeconómica que creo que son imprescindibles pero que estas líneas tienen que venir completadas con las adecuadas medidas de tipo microeconómico medidas de economía de la empresa respecto al tema del armamento volver a la idea inicial de que la paz es una condición indispensable para el desarrollo y que este precisa que los países transfieran recursos destinados inicialmente a la defensa para destinarlos a otros servicios de naturaleza social finalmente creo que ha existido bastante unanimidad en la necesidad de acometer sin dilación la superación de la crisis pero no podemos olvidar que eso pasa por que tienen que reducirse los tipos de interés tiene que dotarse de una mayor fluidez a los mecanismos de financiación internacional que tiene que lograrse una mayor estabilidad en los flujos de fondo entre los diferentes países que tiene que evitarse el trasladar la inflación automáticamente al conjunto de los precios nominales y por último que tiene que lograrse una flexibilidad del mercado de trabajo de acuerdo con las presentes circunstancias pero por supuesto sin olvidar una atención especial a los afectados por este proceso que no deben ni pueden quedar eventualmente olvidados pero lo más importante y a la vez lo más grave es quizá que no se aprecia una estrategia institucional que se haya comprometido a implementar estas y otras medidas de forma global con un calendario y con unas prestaciones de cada país o de cada grupo de países ojalá este congreso haya servido para finalizar con las declaraciones de intención que creo que ya son abundantes y promueva a los dirigentes públicos la necesidad de abordar sin dilación un problema que afectará al futuro de la humanidad antes de que finalice la década Fueron las palabras de don Rafael Morales Arce profesor de economía de la empresa de la UNED y con estas palabras vamos a despedir la presente edición de Revista de Economía Esto ha sido Revista de Economía Un programa de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED Les esperamos el próximo martes a la misma hora Buenas noches y gracias por su atención Hasta aquí la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales